

08

---

**Fabulas en conflicto:  
Sobre memoria y olvido**

---

<https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2021.2.44>

Sofía Rosales

## Introducción

El mundo de la moda es un mundo de símbolos. La ropa se torna como una especie de segunda piel que nos construye socialmente, dice sobre quiénes somos cultural, social y económicamente. En lo personal, me parece importante investigar cómo la moda logra crear narrativas desde diferentes medios, que cuando se juntan nos adentran al universo conceptual que cada marca y diseñador crea. Es como si por un instante pudiéramos ver a través de sus ojos. Es la forma tan única que tiene cada autor al momento de contar una historia lo que hace que el producto de moda cobre vida.

En mi caso, tengo un interés por esas historias que nadie cuenta o que han sido olvidadas. El olvido en un país como Colombia, acostumbrado a la muerte y la violencia, se ha convertido en un método de defensa contra el dolor. De ahí la importancia de recordar y rescatar del olvido aquellas

historias que hacen parte de nuestra vida política y social. Así, surge mi proyecto *Fabulas en conflicto: sobre memoria y olvido*. A grandes rasgos, el proyecto busca recuperar estas historias y traducirlas a una narrativa de moda que sensibilice y dé cuenta sobre los problemas sociopolíticos del país. En ese sentido, la presente investigación tiene como foco de estudio a las víctimas del conflicto armado. La narrativa reflexiona en torno a temas como la violencia, la política, la memoria y el olvido.

Sofía Rosales

Fabulas en  
conflicto:  
Sobre memoria y  
olvido

### **Reflexiones sobre la memoria en Colombia**

Durante más de sesenta años el territorio nacional ha sido azotado por un conflicto armado cuya causa dista de ser clara para el grueso de la población. Entre los estudiosos de la historia parece haber dos principales tesis. La primera, plantea el conflicto armado bajo las premisas de la teoría de juegos, en la que dos actores tienen objetivos distintos e intentan cumplirlos. Para los defensores de esta idea, las guerrillas surgen de la necesidad y, por ello, su objetivo es depredar el sistema económico a través de extorsiones y cobro de impuestos (o vacunas). Los defensores de la segunda tesis, plantean que el conflicto armado surge a causa de una problemática ya

existente, esto es, la acumulación de la tierra y la propiedad de la misma en pocas manos y la necesidad de una mayoría por acceder a esos medios de subsistencia.

Ahora bien, mi intención no es entrar a evaluar a fondo la veracidad y cohesión argumental de ambas tesis, sino dar un panorama que nos muestra la complejidad del conflicto armado en Colombia. Fenómeno social tan complejo que ni siquiera las cúpulas académicas terminan por establecer una explicación lógica acerca de su surgimiento. Hoy en día hay una multiplicación del número de actores armados y resulta sumamente difícil determinar sus intereses y diferencias. De cualquier modo, una realidad objetiva es que el país lleva más de sesenta años en medio de un conflicto armado en el que ha habido desaparecidos, falsos positivos, desplazamientos, torturas y masacres. Este sinnúmero de eventos traumáticos a nivel social parece caer en el olvido. Cada día menos personas recuerdan los crímenes de lesa humanidad cometidos por los diversos actores armados (Aguirre, 2015).

Uno de los elementos que, quizá, ha contribuido a la indiferencia con respecto a la violencia en Colombia, se evidencia en la falta de ejercicios de memoria histórica. Por ello, es importante definir el concepto de memoria para poder así abordarlo como ejercicio práctico y narrativo. En primer lugar, la memoria se debe diferenciar de la recordación o del acto de recordar. Según Sandoval Robayo (2009) la memoria rinde cuenta de una consciencia que se conforma temporalmente, es decir, de un Yo, ya sea individual o colectivo. Mientras que la recordación es la función que permite traer a la memoria vivencias pasadas para llevar a cabo una acción de manera coherente y continua. Así, ambos factores juegan un papel central a la hora de hacer memoria en un proceso colectivo, puesto que el traer a la consciencia debe conducir irremediabilmente a una acción coherente y continua a lo largo del tiempo.

Ahora bien, el reto que nos plantea Sandoval Robayo hace referencia a lo difícil que resulta que la memoria se constituya en un proceso de acción colectiva transformadora. Efectivamente se puede

decir que el primer paso se trata de esclarecer los hechos, cómo, cuándo, dónde, quién y por qué ocurrió lo que ocurrió. En sí mismo, este acto narrativo o de verbalización del hecho traumático conduce a una sanación de la persona o de la colectividad. En el psicoanálisis clásico Freud lo llamaba *rememorar*, que es el acto de traer a la consciencia un recuerdo del pasado que había sido reprimido.

Sin embargo, por tratarse de un proceso colectivo, el rememorar debe ir de la mano de la narración de los distintos relatos que cada actor tiene sobre lo ocurrido (Delgado y Jaramillo, 2011). De este modo, se van tejiendo los hechos de una manera más clara. Para ello, deben estar tanto las víctimas como los victimarios. De los primeros debe haber una voluntad de perdón y de los segundos debe haber una voluntad de reparación. Hoy en día se le llama a esta técnica *quilting*.

### El universo narrativo

En el proceso de crear mi universo narrativo infantil encontré referentes visuales y cinematográficos de la película K-12 de la artista Melanie Martínez. Toda la estética infantil que se simboliza a través de la música y de los colores pastel, se utiliza para contar un tema mucho más oscuro y adulto. Toda la pieza hay una sensación de que la historia no es lo que parece ser, es decir, detrás de los colores pastel se esconde algo más oscuro. De manera similar, artistas como Mark Ryder construyen universos visuales surrealistas que mezclan con un estilo infantil. Al final la idea de este tipo de piezas es hacer algún tipo de crítica social.

Por tratarse de un proyecto de diseño de moda, el universo narrativo a crear se centra en la colección de prendas. El factor diferenciador es la manera en la que será contada la historia de violencia en Colombia. La estética infantil y la narrativa a modo de fábula, se aleja de las representaciones literales sobre violencia en las que el morbo puede opacar el significado de lo que se quiere contar, ya que pocas veces se logra ir más allá de lo obvio.

## Conclusión

Este proyecto a largo plazo plantea la apertura de espacios de encuentro entre las diferentes víctimas de violencia en Colombia, en donde, por medio de la enseñanza básica de diferentes técnicas de creación, textiles y visuales tales como: el bordado, la pintura, la ilustración digital y el dibujo análogo, se logre materializar sus historias, para posteriormente, construir con dichas creaciones una narrativa de moda. Vale la pena aclarar que el proyecto está en proceso de desarrollo, pero que me ha supuesto mucho trabajo y muchos retos personales y profesionales.

## Referencias bibliográficas

- Aguirre, A. (2015). ¿Por qué es importante la memoria histórica en Colombia? *Nova et Vetera*, 1(3). Recuperado de: <https://www.urosario.edu.co/revista-nova-et-vetera/Vol-1-Ed-3/Cultura/Por-que-es-importante-la-memoria-historica-en-Col/>
- Delgado, M. & Jaramillo, J. (2011). Deber de memoria y razones de olvido en la justicia transicional colombiana. *Análisis político*, 71, 129-147.
- Sandoval Robayo, M. L. (2009). Memoria y olvido en el contexto de degradación. *Revista de Antropología Social*, 11, 75-124.